

Diversas son las áreas que abarca la rehabilitación de pacientes que han sido expuestos a elementos invasivos producto de su hospitalización, como la ventilación mecánica, el tubo endotraqueal, traqueostomías u otros procedimientos o patologías que afectan sus capacidades de comunicación, lenguaje, habla, deglución o alimentación.

Son múltiples los desafíos que la pandemia por Covid-19 ha puesto en el camino de los equipos de salud. Es el caso de los fonoaudiólogos, profesionales que trabajan para potenciar la alimentación segura de sus usuarios, la comunicación de pacientes con vía aérea artificial o usuarios afásicos producto de un accidente cerebro vascular; evitar la neumonía aspirativa (cuando la secreción o alimento pasa al pulmón); la desnutrición; deshidratación u obstrucción de la vía aérea en el proceso de alimentación y buscar mejoras en la calidad de vida de los pacientes.

Esos son algunos de los beneficios que ha generado la incorporación de los fonoaudiólogos en la atención de pacientes en todos los servicios clínicos del Hospital San Pablo de Coquimbo, pertenecientes a la Unidad de Medicina Física y Rehabilitación.

Un rol que antes de la pandemia era realizado por un equipo de cinco fonoaudiólogos hoy ha debido duplicar su dotación para enfrentar un aumento en la demanda y a pacientes con diversas complejidades, que han requerido de la implementación de nuevas estrategias de atención en cuanto a la tecnología y cuidados, para una mayor factibilidad de recuperación y en un tiem-

El silencioso trabajo de los fonoaudiólogos en la recuperación de pacientes COVID



po más acotado.

Así lo relata Felipe Jiménez, fonoaudiólogo de la Unidad de Medicina Física y Rehabilitación del Hospital de Coquimbo, quien desde hace cuatro años se desempeña en la atención de paciente crítico. «Nosotros atendemos al paciente desde el inicio de su hospitalización. Desde las unidades críticas, tanto adulto como pediátrico, y continuamos la rehabilitación en los diferentes servicios clínicos para finalmente ver su evolución de manera ambulatoria en el policlínico y también en la atención domiciliaria».

➔ 500 días de desafíos

Respecto de los cambios que se han debido enfrentar durante estos más

de 500 días de pandemia, el fonoaudiólogo señala que «como equipo hemos realizado un arduo trabajo desde el inicio de la pandemia. Con altos y bajos nos hemos enfrentado a diferentes tipos de pacientes. Identificando cuáles son los daños que se han generado producto de los elementos invasivos que se utilizan en la atención de paciente crítico, como el ocasionado por el tubo y la ventilación o la traqueostomía, tanto para hablar como para el proceso de la alimentación».

En este sentido, según expresa Jiménez, uno de los mayores desafíos ha sido para los fonoaudiólogos que no estaban acostumbrados a ver este tipo de pacientes, y que han debido capacitarse sobre la marcha en esta área. «Además hemos debido seleccionar insumos con características más específicas y tecnología más avanzada, por ejemplo, en el caso de válvulas o cánulas. Esto con el fin de mejorar los procesos y lograr que el paciente se pueda comunicar y alimentar en menor tiempo».

Cuenta, además, que han recibido retroalimentación de pacientes que refieren que durante su hospitalización

es un momento muy especial para ellos cuando pueden volver a hablar con sus familias o comer. Y es que, según comenta el profesional, esta pandemia ha afectado a muchas personas que antes de su hospitalización eran totalmente funcionales y al perder estas capacidades han visto impactada de gran manera su calidad de vida.

➔ Larga recuperación

«Por lo tanto, el poder lograr la recuperación al cien por ciento es un proceso largo y que muchas veces genera frustración, tanto del paciente como de su entorno. Por eso uno intenta acompañar y entregar la mayor cantidad de herramientas para lograr al máximo esta recuperación. Por eso el momento en que vuelven a hablar o a comer como lo hacían antes de la hospitalización es muy especial y es el inicio de su proceso de rehabilitación», sostiene.

Jiménez, encargado de fonoaudiología del Hospital de Coquimbo, agrega que «este trabajo en equipo requiere una intervención continua, desarrollando distintas estrategias y habilidades para suplementar o favorecer una alimentación segura en los pacientes. La recuperación de ellos se logra gracias al trabajo transdisciplinario de los profesionales de nuestro hospital».

DABED

DESDE 1966

Es Otra Casa...

MTS



**BENAVENTE 516 - LIBERTAD 71
PADRE DAMIAN HEREDIA 915 / OVALLE
COLO COLO 4355 / LA FLORIDA - LA SERENA
LOS ALAMOS 601 / SINDEMPART - COQUIMBO
AMABLE DEL CANTO 230 / SALAMANCA**

